

Vendajes en el boxeo: Guía práctica para árbitros

Preparado por Armando Garcia

Boxing Officials Training Channel

www.youtube.com/@boxingofficials

Esta guía no tiene el propósito de enseñar a vendar manos. Los miembros experimentados del equipo de esquina desarrollan sus métodos de vendaje a través de años de trabajo práctico. Si yo tuviera que vendar personalmente las manos de un boxeador para una competencia, probablemente ambas esquinas se pondrían muy nerviosas. El propósito aquí es diferente. Esta guía busca ayudar a los árbitros y oficiales designados a entender lo que están observando y evaluando.

Esta guía tampoco intenta definir por completo lo que constituye un vendaje legal o ilegal. Ese es un tema separado y más detallado. El enfoque aquí es lo que los árbitros deben entender, observar y atender cuando los vendajes se presentan para inspección.

Muchas comisiones y autoridades de boxeo cuentan con inspectores experimentados, reglas claras y una adecuada observación por parte de las esquinas. Sin embargo, no siempre es así. En algunos eventos, puede que no haya un inspector asignado. Las esquinas opuestas pueden no observar los vendajes entre sí. Los eventos internacionales también pueden incluir boxeadores y equipos de varios países, con diferentes costumbres y expectativas sobre el vendaje.

Debido a estas realidades, el árbitro puede convertirse en el oficial principal o final responsable de observar los vendajes antes de que se coloquen los guantes. Esto hace que el conocimiento básico sobre vendajes sea importante para los árbitros, incluso si ellos no vendan manos personalmente.

Los vendajes cumplen una función importante en el boxeo profesional. Ayudan a sostener la mano y la muñeca durante impactos repetidos. Esto incluye los huesos, las articulaciones, el pulgar, la muñeca y los tejidos blandos. Un vendaje adecuado ayuda al boxeador a formar un puño estable y reduce el riesgo de fracturas o lesiones de ligamentos.

Los vendajes no son simplemente acolchado. También ayudan a mantener la mano alineada y estable. Un vendaje adecuado proporciona soporte sin crear una superficie de impacto injusta.

Al mismo tiempo, los vendajes pueden ser mal utilizados. Un vendaje destinado a proteger la mano del boxeador puede volverse indebido si crea una superficie dura, rígida o similar a un yeso. La preocupación no es solamente la seguridad del boxeador que recibe el golpe. También es la seguridad del boxeador que lanza los golpes. El equilibrio adecuado es proteger la mano sin crear un refuerzo peligroso.

Las reglas sobre vendajes varían entre jurisdicciones. Las reglas pueden variar en cuanto a la cantidad de gasa y cinta permitida, la colocación de la cinta, el acolchado de los nudillos, la cinta entre los dedos y los métodos de vendaje. Los árbitros deben conocer y aplicar las reglas de la autoridad de boxeo que supervisa el evento.

Un estilo de vendaje que parezca desconocido no es automáticamente ilegal. Los entrenadores experimentados pueden usar métodos diferentes por razones legítimas. El árbitro no debe rediseñar el vendaje, imponer preferencias personales ni exigir estilos de vendaje idénticos. La responsabilidad es determinar si el vendaje cumple con las reglas y parece seguro y justo.

El árbitro debe observar si hay:

- zonas duras, rígidas o similares a un yeso
- bordes, abultamientos o acolchado desigual
- cinta más cerca de los nudillos de lo permitido por las reglas
- exceso de cinta, capas o “apilamiento” en una zona
- material suelto, expuesto o que se mueve
- agua, sudor, líquidos, aerosoles u otras sustancias que puedan causar endurecimiento
- cualquier cosa que cree una superficie de impacto insegura

La inspección visual por sí sola no siempre detecta una construcción indebida. Algunos vendajes pueden parecer ordenados, pero volverse excesivamente duros cuando el boxeador cierra el puño. Otros vendajes pueden parecer inusuales, pero seguir siendo legales y conformes a las reglas.

Cuando esté permitido, el árbitro debe pedir al boxeador que abra y cierre la mano y que forme un puño natural. El árbitro debe observar la zona de los nudillos y puede aplicar una ligera presión con el pulgar para detectar dureza inusual, bordes o una superficie similar a un yeso. El árbitro también debe comprobar si el vendaje sigue siendo flexible, si el acolchado se mueve, si hay material expuesto o si la cinta parece estar más cerca de los nudillos de lo permitido por las reglas.

Se debe prestar especial atención a la zona de los nudillos. El acolchado legal debe proteger la mano del boxeador sin crear una superficie de impacto endurecida. Los métodos de capas que crean dureza excesiva o refuerzo indebido deben generar preocupación. Los vendajes húmedos o tratados también son una preocupación seria porque pueden endurecerse con el tiempo.

Idealmente, ambas esquinas deben tener la oportunidad de observar el proceso de vendaje. Esto promueve la transparencia y ayuda a reducir disputas. Si no hay inspector asignado, el árbitro debe fomentar este proceso siempre que lo permita la autoridad de boxeo.

Las preocupaciones deben atenderse antes de que se coloquen los guantes. Una vez que los guantes están asegurados, las correcciones se vuelven más difíciles y las disputas más probables.

Después de la aprobación final, el árbitro debe marcar los vendajes de manera consistente. La marca debe colocarse en el mismo lugar cada vez, usando iniciales u otro identificador oficial. Debe usarse un marcador permanente en un color que sea claramente visible sobre la cinta. Si la cinta es oscura, el color del marcador debe contrastar con la cinta. La marca debe ayudar a

mostrar si el vendaje fue posteriormente alterado, cubierto con más material, modificado o vuelto a vendar.

Una marca colocada sobre uniones de cinta o áreas de cierre suele ser más útil que una marca colocada sobre una superficie plana. El propósito de la marca es la rendición de cuentas y una mejor detección de alteraciones posteriores.

La observación después del combate también es importante. Cuando sea práctico, los guantes deben retirarse bajo la observación del árbitro o del oficial designado, y los vendajes deben permanecer visibles. El árbitro debe buscar señales de que los vendajes hayan sido alterados, aflojados, reforzados o cambiados respecto a su condición aprobada. Esto es especialmente importante cuando surge una queja, lesión o circunstancia inusual.

El principio final es sencillo. El objetivo no es hacer que los vendajes de todos los boxeadores sean idénticos. El objetivo es asegurar que cada boxeador suba al ring con vendajes legales, seguros, justos, debidamente inspeccionados y libres de superficies endurecidas o peligrosas para impactar.